
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Notas sobre hábitos alimentarios de *Asio stygius robustus*

Borrero H., J. I.

1967

Cita: Borrero H., J. I. (1967) Notas sobre hábitos alimentarios de *Asio stygius robustus*. *Hornero* 010 (04) : 445-447

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

caracterizadas por las diferentes estaciones del año, y en donde la nidificación se efectúa en primavera y verano, en cambio, en los trópicos y subtrópicos, que ofrecen condiciones climáticas especiales, la nidificación no está fijada a una cierta estación del año.

En una misma zona, una especie puede presentar varias poblaciones de diferente ciclo sexual, y estas poblaciones pueden ser iguales o mostrar caracteres morfológicos subespecíficos distintos. Estas últimas, sin embargo, deben considerarse especies diferentes, según el concepto moderno, aunque si hubieran estado geográficamente aisladas, habrían sido consideradas subespecies. Por todo lo expresado, sería más conveniente denominar a estas formas dudosas, teniendo en cuenta los caracteres morfológicos y ecológicos, y no dar tanta importancia al hecho de que habiten en la misma zona.

SUMMARY

The concept of subspecies; an observation. According to the modern rule subspecies do not overlap; if this happens the two populations ought to be regarded as different species. In numerous cases the status of a form has been changed only because it has been recorded in the area inhabited by another population. This is considered as a poor concept, sometimes leading to the illogical fact that two subspecies are morphologically more different than two species. The author points out that in tropical and subtropical areas the same species of bird might have and frequently have two or more populations of different breeding cycle (spring, autumn and winter); these populations can belong to the same form or be only subspecifically different. It is therefore recommended not to rush the denomination of a form from subspecies to species only because of general overlapping.

C. C. OLROG, *Instituto Miguel Lillo, Tucumán, noviembre de 1966.*

NOTAS SOBRE HÁBITOS ALIMENTARIOS DE *ASIO STYGIUS ROBUSTUS*

Varios investigadores han hecho estudios muy amplios para determinar el valor económico de las rapaces nocturnas, y todos han llegado al convencimiento de que son aves extremadamente útiles al agricultor y especialmente importantes en la conservación de la estabilidad del medio biológico. Los datos que se dan a continuación corroboran lo dicho.

A juzgar por la literatura disponible, es muy poco lo que se sabe, o al menos lo que se ha escrito, respecto a las costumbres del Buho cosongo (*Asio stygius robustus* Kelso). Sobre su distribución en Colombia también se conoce muy poco. De Schauensee (The Birds of the Republic of Colombia, Caldasia, 5 (22-26): 251-1214, 1948-1952) menciona la presencia de esta es-

pecie en La Holanda, Santa Helena, Laguneta, El Tambo, Choachí y Sabana de Bogotá (Colombia). Las localidades antes mencionadas están situadas sobre los pisos subtropical y frío, o subtropical y montano bajo de Holdrich.

En los varios años que he dedicado al estudio de las aves de Colombia solamente he visto esta especie en las siguientes localidades y siempre en cantidad reducida: Popayán, 1.500 m; Bogotá, 2.540 m; alrededores de la Sabana de Bogotá, 2.000 m; Medellín, 1.500 m; y alrededores de Medellín, 2.500 m.

En la ciudad de Popayán, de acuerdo con informes personales del Dr. F. C. Lehmann, Director del Museo de Historia Natural de Cali (Colombia) y quien ha vivido en Popayán por muchos años, estos buhos cazan las palomas silvestres del género *Zenaida*, que llegan por las tardes a dormir en los árboles del parque central en esa ciudad.

Un ejemplar que se capturó en los alrededores de la Sabana de Bogotá, a 2.000 m de altitud, sobre la carretera que conduce de Bogotá a La Mesa, tenía en el buche los restos de una gallina de agua (*Porphyryula martinica*). Otros dos buhos coleccionados en los alrededores de Bogotá, tenían, el primero, restos de un ave blanca pequeña (un pollo?) y el segundo, los restos de un Chirlobirlo (*Sturnella magna*) y un Titiribí (*Pyrocephalus rubinus*). Aunque *Pyrocephalus rubinus* es un ave de los pisos subtropical y tropical, en la Sabana de Bogotá se ha establecido en los últimos años una pequeña población que prospera satisfactoriamente en varios lugares.

El primer dato es significativo respecto a los movimientos migratorios de las gallinas de agua, ya que al menos en unos 15 kilómetros de radio de donde fue capturado el primer buho, no hay ninguna charca, ni aun pequeña, por lo cual parece que el ave hubiera pasado en migración y seguramente cansada, cayó al bosque de robles en donde fue capturada por el buho.

En la localidad denominada Piedras Blancas, en los alrededores de Medellín, 2.500 m, estudiantes de ingeniería forestal localizaron uno de estos buhos, el cual vivía en un rodal de ciprés, dentro de un área que originalmente estuvo cubierta por robledales (*quercetum*). En el piso, junto a determinados árboles, se encontraron gran cantidad de "bolas" regurgitadas por buhos, las cuales contenían restos de vertebrados e insectos. Simultáneamente se comprobó que esos árboles habían sido seleccionados por un Cosgongo (*Asio stygius*), para pasar el día y posiblemente también como lugar de observación y reposo durante la noche.

Durante unos cuatro meses continuamos observando el buho en el mismo lugar, aún en los mismos árboles, y durante ese tiempo se recogieron restos alimenticios y se hicieron algunas fotografías del animal.

Los contenidos estomacales fueron enviados al Dr. Charles O. Handley, del United States National Museum, de la ciudad de Washington, quien identificó

el material como formado por restos de murciélagos (*Artibeus lituratus*) y de aves hasta el momento no identificadas. Además de lo encontrado por el Dr. Handley, había gran cantidad de restos de coleópteros grandes (*Scarabaeidae*). Junto a los árboles se encontraron gran cantidad de cráneos de murciélago, completamente limpios y restos de coleópteros ya secos, por lo cual suponemos que el ave ha estado viviendo allí desde hace mucho tiempo.

Otro de estos buhos fue encontrado recientemente en unos árboles de ciprés, junto a una casa de campo en los alrededores de Medellín, 2.500 m. Parece que este buho, también allí, vive permanentemente en determinados lugares dentro de la arboleda y también como el anterior, se alimenta en gran parte de murciélagos (*Artibeus*), ya que los restos alimenticios, viejos y nuevos así lo demuestran.

Resulta interesante el hecho de que, a juzgar por los restos alimenticios encontrados, los dos individuos del área de Medellín, se alimentan principalmente con murciélagos a los cuales muy posiblemente cazan cuando se posan en las ramas. Aunque el buho vuela perfectamente bien y con cierta agilidad dentro del bosque, no creo que pueda capturar murciélagos al vuelo. Sin embargo, Allen (Bats. Dover Publ. Inc., 1939) dice que el Brown Hawk Owl, de la India, caza y captura al vuelo murciélagos de la especie *Ninox scutulata*. El mismo autor dice que se han encontrado restos de varias especies de murciélagos en los "bolos" regurgitados por buhos norteamericanos, tales como *Asio flammeus* y *Asio otus*, y que por el mismo sistema se ha averiguado que también la lechuza blanca (*Tyto alba*) consume cierta cantidad de ellos. Lo anterior ha sido verificado en Las Antillas, Trinidad, Egipto y Australia. Como dice el mismo autor, no es sorprendente esto en *Tyto alba*, ya que usualmente vive en los entrecielos de las casas y en cuevas y cavidades de diversa índole, en donde también viven algunas especies de murciélagos. — JOSÉ I. BORRERO H., *Departamento de Biología, Universidad del Valle, Cali, Colombia, abril de 1966.*

DO PARASITISMO PROVÁVEL DE *ICTERUS JAMACAII* (GMELIN) EM *PSEUDOSEISURA CRISTATA* (GMELIN)

Pela belesa da plumagem e plangente maviosidade do canto, poucos pássaros brasileiros são alvo da mesma estima e admiração de que goza o "sofrê" (corruptela popular de "sofrer"), que é como costumam chamar os baianos ao *Icterus jamacaii*, réplica sul-americana do famoso "Baltimore oriole" (*Icterus galbula*) dos americanos do norte. Estritamente afeiçoado às zonas descampadas e secas de todo o nordeste do país, sua vasta área de dispersão estende-se ao longo da faixa atlântica, desde o Maranhão até ao sul da Bahia e, acompanhando o vale do Río São Francisco, boa parte do interior de